

CATALUÑA

Zona Franca.
Sector D, calle D
08040 Barcelona.
(93) 401 05 00.
Fax: (93) 335 39 25.
Télex: 97040

LA CRÓNICA

'Cumplelibros' feliz

ARCADI ESPADA

—Siempre hemos ido muy por delante del tiempo.

Josep Maria Castellet, director literario de Edicions 62, ríe por debajo de la barba. Es su especialidad: el hilillo de su risa nace en los ojos y no se le vuelve a ver hasta que reaparece barba abajo, camino del interlocutor. A esas alturas del viaje su risa ha acumulado ironía, sin acabar de desprenderse, sin embargo, de un matiz de sencillez. No sé si siempre fue así, pero yo hablo del Castellet sesentón, bien aposentado en la distancia que la alta edad seguramente proyecta sobre las cosas, de un Castellet distinto, muy distinto, a aquel que paseando una mañana por París, créanlo como ejemplo verídico, era capaz de entablar el diálogo siguiente con un compatriota que había encontrado casualmente en las avenidas.

—Y bien Josep Maria, ¿a qué has venido a París?

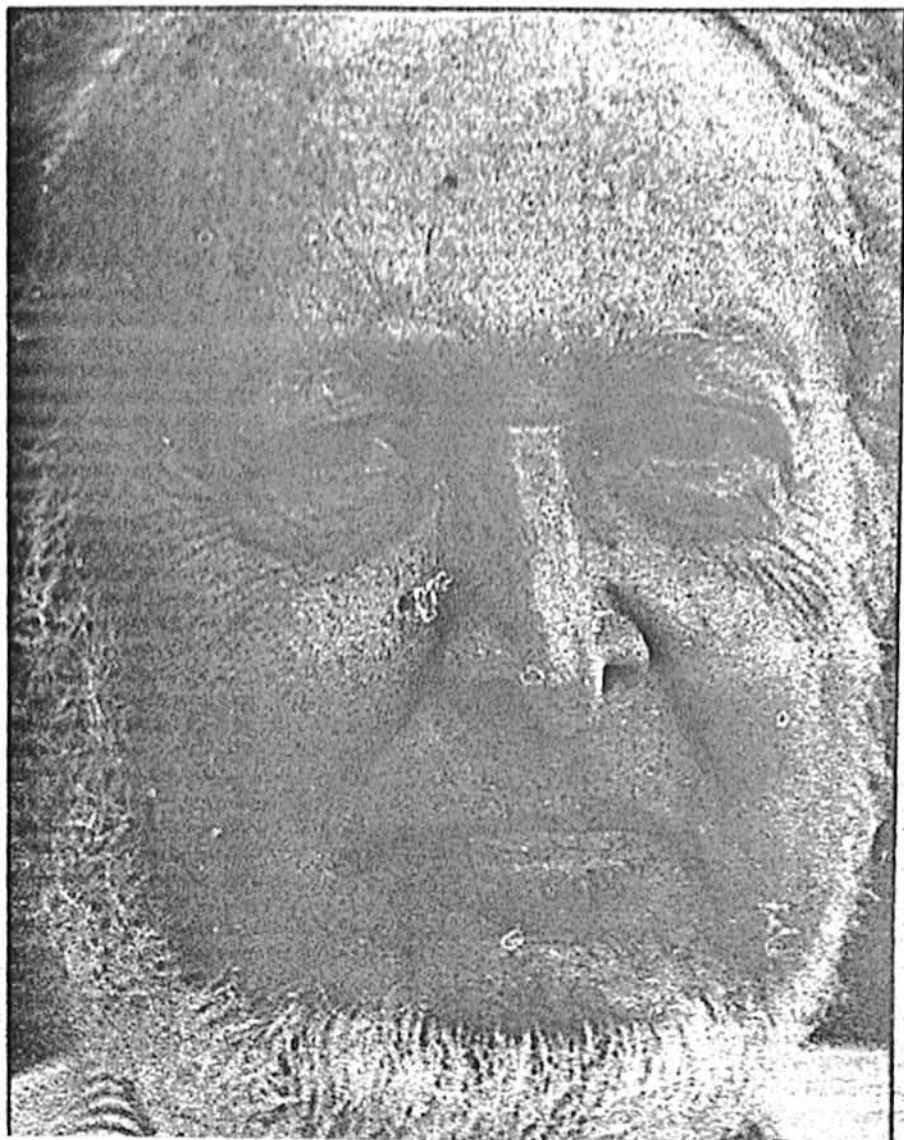
—Bien, sí, en fin... he venido a proveerme de material masperoniano.

Un hombre capaz de ese rodeo, capaz de decir así, con absoluta seriedad y con énfasis absoluto, que había venido a París para ver las novedades de la editorial Maspero, debía ser, sin duda, un hombre temible. Pero ese tono pe-

notación dañina—, la continuidad, en seco, que supone esa cifra es irrevocable. Colocados a lo largo de la abrupta historia de Cataluña en este siglo, tres mil libros, uno al lado del otro, provocan un considerable efecto. Las estrategias comerciales han dispuesto que ese número soberbio se conmemore en un libro, el *Atlas Històric de Catalunya*, que saldrá en setiembre. Será un volumen ideal para vender a plazos: ya se sabe que en España, y en las grandes editoriales, los vendedores, las necesidades y las angustias de los vendedores, tienen un peso específico en la fijación de la política editorial. Es una pequeña trampa, porque el tres mil real va aparecer en primavera, aunque los ritmos de la producción no puedan determinar todavía cuál será su título: sería estupendo que fuese un libro humilde e intenso, es decir que no fuese un libro cualquiera. El *Atlas*, de todos modos, el tres mil que quedará estampado, supondrá una novedad absoluta en la bibliografía en catalán, huérfana de una publicación de ese tipo. Novedad incluso en castellano: según los responsables de 62, los atlas históricos disponibles en esa lengua son estrictos manuales escolares.

Así, los vacíos se van llenando. Los vacíos a los que hacía referencia el propio Castellet en las *Memò-*

En 1963, Joan Fuster firmaba el primer libro de Edicions 62.



—Y bien Josep Maria, ¿a qué has venido a París?

—Bien, sí, en fin... he venido a verme de material *masperoniano*.

Un hombre capaz de ese rodeo, capaz de decir así, con absoluta seriedad y con énfasis absoluto, que había venido a París para ver las novedades de la editorial

Maspero, debía ser, sin duda, un hombre temible. Pero ese tono peñatón, mandarinero, si lo hubiere, ha desaparecido por completo. Hoy es un hombre que, para empezar, se niega de los cumpleaños del siglo.

—Este va a ser nuestro año tres mil. ¡Seremos viejos, seremos puñetera, alevosamente viejos...!

En efecto: la editorial que alumbró desde hace más de tres décadas va a publicar este año su libro tres mil. La continuidad cultural, empresarial, lingüística —patriótica habría que decir si esa palabra pudiera desprenderse de toda su de-

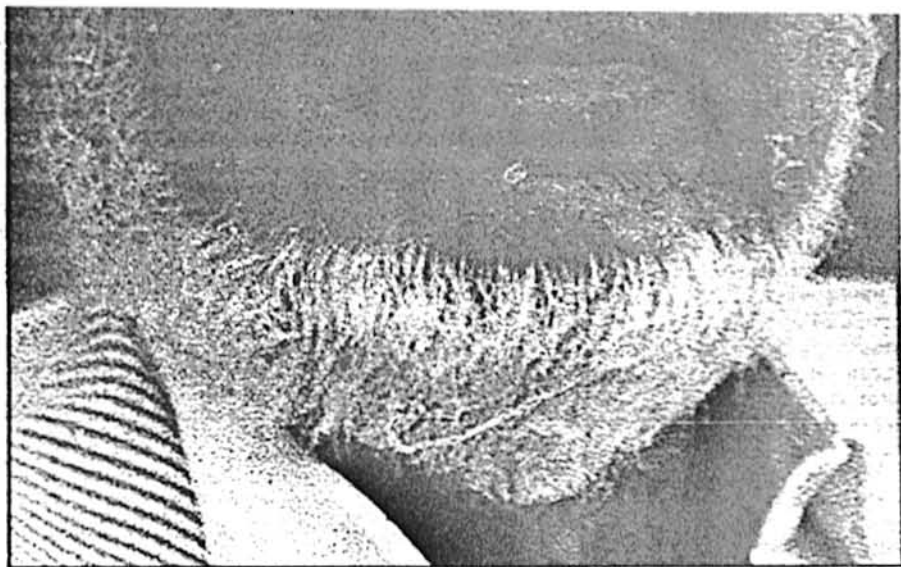
cualquiera. El *Atlas*, de todos modos, los tres mil que quedará estampado, supondrá una novedad absoluta en la bibliografía en catalán, huérfana de una publicación de ese tipo. Novedad incluso en castellano: según los responsables de 62, los atlas históricos disponibles en esa lengua son estrictos manuales escolares.

Así, los vacíos se van llenando. Los vacíos a los que hacía referencia el propio Castellet en las *Memòries poc formals d'un director literari*, en el párrafo donde describe precisamente las idas y venidas de su mirada, atravesando los anaqueles de los libros propios: "Hace unos años me entretenía mirando el lomo de los libros, ordenados por colecciones, e imaginaba los enormes vacíos que todavía faltaban por llenar. Hace tiempo que no lo hago: los vacíos no están todavía llenos —no lo estarán nunca—, pero hemos doblado el número de

En 1963, Joan Fuster firmaba el

primer libro de Edicions 62.

El mítico libro, *Nosaltres els valencians*. En 1979, la editorial llegaba a los mil títulos publicados. Ocho años después, en 1987, ya eran dos mil. Este año, la editorial llegará a los tres mil y el libro que lo celebrará será insólito en la bibliografía en catalán: el *Atlas Històric de Catalunya*.



MARCEL·LI SAENZ

Josep Maria Castellet, director literario de Edicions 62, que este año publicará el libro tres mil.

publicaciones y hay demasiados libros que habría de volver a leer u otros que no releeré nunca más. (...) El catálogo de un editor define su biografía y el de un director literario casi, si es que ha podido escoger libremente, título por título, los libros editados. Y yo he podido escoger

Los cumpleaños son una lata. Los aniversarios culturales, políticos han acabado convirtiéndose en la forma que adopta la mala conciencia de una comunidad respecto a sus héroes, sumidos en el olvido, despertados por un instante frenético, y sumidos otra vez. *Omniun Cultural*, la

casta institución, ha insertado *hace poco* en los periódicos una página entera con los aniversarios que todo buen catalán no debe dejar de celebrar este año. Cosa grotesca... Pero los cumpleaños son otra cosa. Hacer el tres mil no tendrá, probablemente, la intensidad mediática de hacer un ocho mil, como dicen en el argot deportivo cuando suben un Everest cualquiera. Pero se trata de una noticia muy poderosa y muy feliz. Una prueba de que Catalunya existe, sin más. Perdónenos: los herejes necesitamos, de cuando en cuando, alguna prueba contundente.